

APUNTES PARA EL ESTUDIO DE ALFREDO CAZABÁN COMO DIRECTOR DE «PATRIA» Y UNA NOTA COMO POETA COSTUMBRISTA-FESTIVO

Por Manuel Urbano Pérez Ortega
Consejero del Instituto de Estudios Giennenses

AUNQUE en la cabecera consta que su cargo es el de redactor-jefe, Alfredo Cazabán concluye su carrera periodística con la dirección del trisemanario «Patria» (1). El periódico, si bien está al servicio de los intereses de la dictadura primoriverista y de Yanguas Messía, jefe provincial, es, al margen de su ideario político, un trasunto de «La Regeneración», la que acababa de cerrar tras la muerte de su propietario, José del Prado y Palacio. Poco tiempo, por tanto, estuvo alejado el cronista del periodismo activo, sólo escasos días, ya que el 1 de enero de 1927 y desde los viejos talleres del número veinte de Bernabé Soriano, «Patria» sale impreso a la búsqueda pregonada del lector jaenés.

En efecto, a «Patria» hay que estimarlo como plena continuación de «La Regeneración»: se imprime en su acreditada tipografía, el gerente será el mismo, don Miguel Cuenca (2), y el ideario conservador, así como un irregateable amor por el arte, la historia y, en definitiva, la cultura giennen-

(1) En ella figura estar dirigido «por el Comité Provincial de la Unión Patriótica».

(2) Con el número 77, de 5 de julio de 1927, se inicia otra época, en la que se estrena nueva cabecera y formato, se duplica el número de páginas —ocho—, imprímese en talleres propios —C/. Talavera, 7—, y cesa Miguel Cuenca, quien es sustituido en la gerencia por Fernando Méndez; a partir de primeros de octubre de 1929, ostenta nueva cabecera, pierde la práctica totalidad de los anunciantes y vuelve a imprimirse con sólo cuatro páginas.

se son los móviles que impulsan a la publicación. En suma, «Patria» viene a ser la segunda parte o, mejor, el cambio de rótulo de «La Regeneración»; así, y como no podía ser por menos, la huella y el señero estilo cazabaniño, que con tanta prestancia diesen relevante cuño a aquel periódico, se trasladan a la nueva publicación. Prácticamente iguales son el diseño y la maqueta, paralelas nos parecen las secciones y hasta bastantes de los anunciantes son los mismos, como también serán las plumas colaboradoras del viejo periódico las que se acomoden a estos novísimos pliegos: Manuel Muro, Luis Carpio Moraga, Rafael Láinez Alcalá, Ángel Cruz Rueda y todas las etcéteras del caudal de la intelectualidad giennense de la época. «Patria», en consecuencia, no sólo se alza en nuestra hora como fuente indispensable para el conocimiento de los más de nuestros autores sino como rico archivo de una crónica hasta ahora desconocida. Pero hay más. Cazabán continuará aquí su meritoria tarea de rastreo del pasado de la provincia, a la par que redactará la crónica viva; así, suyas son las numerosas papeletas anónimas con datos referentes a la historia y costumbres, al arte y las letras de Jaén, como suyo es el mejor y más amplio haz de artículos firmados que sobre estos temas, u otros de pura creación literaria, contiene el periódico (3), bastantes de los cuales, caso no infrecuente en el ubedí, ya los había dado a luz con anterioridad (4) e, incluso, los publica a la práctica par que en «Don Lope de Sosa» sin, por lo general, hacer mención de ello (5). Fi-

(3) Por su interés y como complemento bibliográfico del excelente «*Diccionario*» de Manuel Caballero, ofrecemos la ficha de las colaboraciones del cronista como apéndice de este artículo.

Hemos tenido acceso a la que estimamos como colección completa del periódico —desde el 1 de enero de 1927, al 31 de diciembre de 1929—; si bien Antonio Checa Godoy en su conocido libro sobre la historia del periodismo giennense afirma que llegó a publicarse hasta 1930.

(4) Por ejemplo, «Relación artística del Convento de las Bernardas de Alcalá de Henares con el de las Bernardas de Jaén», en D.L.S., 1924 (58-59). «La jaula procesional de la Virgen de la Cabeza», D.L.S., 1924 (48-49). «Cerro de la Horca: Una cámara Sepulcral Ibérica», D.L.S., 1926 (232-236). «Tradiciones. El Señor de la Tarima», en *La Regeneración*, 20-I-1923 y D.L.S., 1917 (58-59). «En la feria de Baeza hubo aviación hace 246 años», en D.L.S., 1922 (266). «Estudio iconográfico de la Virgen de la Capilla», en D.L.S., 1926 (368-372). «Del Museo Provincial. Intimidades de un cuadro de Hidalgo de Caviedes», en *La Regeneración*, 3-IX-1921, y en D.L.S., 1921 (40-43). «Nuestras imágenes: La Virgen de la Coronada», en D.L.S., 1921 (169-171). «Viejo Jaén: Las comidas económicas en el año del hambre», en D.L.S., 1919 (90-91). «La Casa de las Cuatro Torres», en D.L.S., 1919 (69), etc., etc.

(5) Así, pongamos por caso entré otros muchos aportables, «Los frutos de la insigne huerta que riega el río de la Plata», D.L.S., 1927 (175-176). «Láinez Alcalá a Italia: dos cartas», D.L.S., 1927 (84-85). «Hora oportuna: Un monumento a Cástulo», D.L.S., 1927 (162). «El Bastardo de Monteflor. Acerca de una drama romántico, escrito en 1838, cuya acción se desarrolla en el Reino de Jaén», D.L.S., 1927 (87-90). «El cuadro de los Compadres», D.L.S., 1927 (186-187), etc.

nalmente, apuntar la aparición de otras entregas suyas de carácter histórico: «Los del reino de Jaén, conquistadores de América: Olid» (6) y la reedición de «De los Reyes Católicos: Jaén como base de la conquista de Granada» (7), ambas en folletón.

Por cuanto hace al campo creativo, como es fácil de imaginar, el periódico le servirá a nuestro autor de vehículo para ofrecer sus textos. Así, no es infrecuente encontrar poemas suyos, tanto inéditos como en reedición, a la par que pequeñas estampas o relatos costumbristas de un Jaén entrañable y colorista que suele dar sin firma (8), con seudónimo (9), o con su nombre y apellidos (10). También es digno de resaltarse el hecho de que, a partir del número de 19 de noviembre de 1927, publicara en folletón su libro de prosas costumbristas «Del corazón de mi tierra», al que agrega un texto nuevo, «Las rosetas» (11) y prescinda de los titulados «En la nieve», «El cenáculo», «Soledad», «San Rafael» y «El Diputado», a los que agrupará, también en folletón, bajo el rótulo de «Cuentos y relatos» (12). A mi entender, esta nueva ordenación de las prosas constituye un acierto, puesto que viene a separar en muy buena parte, los textos de raíz folklórica de los más netamente narrativos. Pero, ante todo, «Patria» nos traerá tres sorpresas. La primera de ellas será la de una novelita breve e inédita de tema histórico y repuntes costumbristas, «El Coronel Muñiz (relato de un asistente), 1888», que publicará a partir del núm. 158 —17 de enero de 1928— y la que, a mi juicio, puede tenerse por uno de los mejores cuerpos narrativos del ubetense. La segunda estará contenida en la sección anónima «Leo y digo», donde se albergan una serie de brevísimos comentarios de lecturas, a la manera de apotegmas, con los que Cazabán se acerca a la literatura

A pesar de la numerosas duplicidades de los textos cazabanianos útiles para la historia de Jaén, debieran ser recogidos los no reproducidos que aún permanecen sepultados entre las páginas de las más diversas publicaciones; con ellos, de seguro, podría formarse un corpus tan importante, al menos, como «Don Lope de Sosa».

(6) A partir del núm. 367, de 8 de junio de 1929.

(7) A partir del núm. 461, de 5 de diciembre de 1929.

(8) Entre otros, «Mañaneras. El Callejón de las Flores», núm. 92, de 9-XIII-1927.

(9) Así, «Pavos y hombres», núm. 1, de 1 de enero de 1927, firmada como AL-CA-LA, primeras sílabas de su nombre y apellidos. Frecuentísima es, igualmente, la inicial C.

(10) Pongamos por caso «Las Alcachofas» —núm. 205, 8-V-1928—, o «Las habas verdes» —núm. 210, 19-V-1928—, textos de tema gastronómico, al que tan dado era nuestro hombre, alguno de los cuales será tema de los poemas jocosocostumbristas en los que nos detendremos.

(11) Números 147 y 148, respectivamente de 20 y 22 de diciembre de 1927.

(12) Publicado entre los números comprendidos del 23 de febrero al 20 de marzo de 1928.

más novedosa de su tiempo. Quede, como prueba, uno con base en el conocido poema sanjuanista (13):

«La guitarra no sonaba ya. Soledad de pie, enronquecía gritando:

«*La música callada,
la soledad sonora*».

Desde luego, no todos los aforismos son de la misma calidad. Sus máximas, por lo general amenas y sencillas, carecen de la acrobacia ideológica y de las imágenes de un Gómez de la Serna, Bergamín o Porlán.

La otra parcela imprevista nos aporta, por igual, un sector desconocido o, al menos, no atendido de Cazabán Laguna; vertiente que, por demás, me parece de interés para un entendimiento total de hombre y obra: la de poeta festivo (14).

(13) Número 90, de 4 de abril de 1927.

(14) Para su desgracia, no ha sido analizada con el rigor y extensión que merece la amplia y muy desigual obra de creación literaria de Cazabán, en la que, a mi juicio, prima lo narrativo ante lo poético. Por cuanto hace a su poesía humorística de vena, casi siempre, costumbrista, está presente desde sus primeros libros de versos, caso de «Pinicos» —Tipografía de Fernández y Cano; Jaén, 1889—, y continúa asomándose de forma regular en periódicos, de la que puede ser muestra la reproducidísima «Regional» —núm. extra del *Ideal Conservador*; Ubeda, 1898—. A ella hay que agregarle toda una torrentera de versos más o menos copleros, tan del gusto periodístico decimonónico y de primeras décadas de este siglo, en los que con rimas picajosas, cuartetos desenfadadas, cantares criticoratoneros y rimas de sarcasmo, de forma anónima, o firmadas con pseudónimo o con una simple inicial, se arrea estopa de la fina, cuando no destilado y grueso jarabe de encina, a quienes se asoman por alguna de las muchas ventanas de la pared de al lado. Como mera ilustración queden algunos textos de los que publicara en *La Regeneración* —el primero, anónimo, de 7-VIII-1924; el segundo, firmado con «C», de 9-IX-1924— y que hacen referencia a la profesión periodística:

«*Desahogos*». —«Esto que "La Información" / de Linares, hoy escribe / lo recorta y lo suscribe, / toda honrada redacción. / Porque estamos hasta el techo / de que estén tomando a pito, / a la prensa, en su provecho, / tanto y tanto señorito: / de despecho y de deshecho: / —¡No hay derecho!».

«*¡Agua va! Corresponsal espontáneo*». —«Pues señor, nos ha brotado / un nuevo corresponsal, / que es la mar de desahogado / y la mar de original. / De un escritor de renombre / copia unos versos al hilo, / les pone abajo su nombre / y los manda tan tranquilo. / De cierta feria, de fama / (celebrada ya, que fue) / se copia el hombre el programa / y pone su firma al pie. / Y en este plan tan astuto / ha de llegar un momento / en que firme el Estatuto / y el Antiguo Testamento. / Para esos corresponsales / hemos ha tiempo advertido / que "sobran originales". / Y tenemos decidido / publicar sus iniciales... / ¡con su nombre y apellido!».

Cazabán firma con su nombre cinco composiciones jocosocostumbristas (15) y que ya habían aparecido publicadas en «La Regeneración» bajo los rótulos de «La Copla de hoy», o «Las coplas del día», encubiertas con la firma de «Pie-Quebrado» (16), antifaz que hasta ahora ocultaba la pluma divertida y gozosa, rezumante de popularismo jaenés, del inefable cronista. Mas no deja de ser curiosa esta inadvertencia en los estudiosos de Cazabán Laguna, puesto que en la selva hemerográfica existen pistas más que firmes para asegurar que «Pie-Quebrado» era una de las muchas rúbricas de «Don Lope de Sosa»: así, en «La Regeneración» estaba nítida la clave de la autoría de estos poemas, puesto que el titulado «Para Octubre. La Misa de las Mantillas Coloradas», aparece con el siguiente párrafo de como firma: «Don Lope de Sosa. Por la copia, Pie-Quebrado» (17); con posterioridad y en reedición póstuma (18), una de estas poesías, la sabrosísima «Pipirrana», aparecerá con el nombre y apellidos de su autor.

Tras estos poemas, volverá a ofrecer en «Patria» otro pequeño grupo (19) con la misma estructura y pareja temática de costumbres jaenecianas,

(15) «La Cruz de mayo: Procesiones infantiles», núm. 52, 3-V-1927. Jaén viejo: el barrio de San Pedro, núm. 57, 14-V-1927. «La custodia de Juan Ruiz», núm. 71, 18-VI-1927. «La noche de San Juan», núm. 73, 23-VI-1927. «La procesión de San Félix», núm. 359, 18-V-1929.

(16) Respectivamente: 3 de mayo, 28 de junio, 21 de junio, 24 de junio y 15 de mayo de 1924.

Merece la pena anotar que la aparición del pseudónimo, que no escondía al buen cocinero de Cazabán, fue saludada con desenfadado cariño —en realidad, puro elogio— por los compañeros de la prensa de la época, como fácilmente puede colegirse del siguiente poemita firmado por Pérez —¿Antonio Alcalá Venceslada?— y publicado en el número 16 —24 de abril de 1924— de «Norte Andaluz»:

A Pie Quebrado

«No me importa, no lo sé, / quién es ese *Pie Quebrado*, / que en *La Rege* nos ha dado / versos...; más claro se ve / que es antiguo cocinero, / y no sé si antes fue fraile, / y que de la rima, *el baile* / conoce como el primero. / Tiene agilidad, soltura, / ingenio, que hábil maneja, / y grata impresión nos deja / de su gracia y travesura. / Canta, como nadie, a ellas, / a estos campos y a esta luz, / y como buen andaluz / se palpita por las bellas. / Siempre a los vates alienta: / a un poeta que mucho brilla / (su amigo Antonio Montilla) / le hace invitación atenta, / por mil motivos diversos, / a que vuelva a la poesía / y nos done la ambrosía / de sus versos. / Hace con buena intención, / con propósito legal, / que el parnaso regional / crezca, *con otro Ramón*».

(17) Núm. 3.983, de 15 de julio de 1924.

(18) En *Vida Nueva*; Ubeda, 1 de julio de 1935.

(19) «Jabalruz», núm. 77, de 5-VII; «El gazpacho», núm. 78, de 7-VII y «Pipirrana», núm. 73, de 19-VII; todos en el año 1927.

igualmente, ya dados en «La Regeneración» (20) y, ahora, de nuevo, semiocultos en la firma BAN-ZA-CA, la que no esconde las sílabas iniciales, invertidas, de su primer apellido.

Por cierto, hay algo de lo hasta ahora aquí escrito que precisa una muy seria matización. Alfredo Cazabán no se limita a reproducir en «Patria», sin más, los textos de «La Regeneración» (21); sino que, muy por el contrario, como correcto poeta que fuera y literato no exento de ambiciones, los pule y corrige concienzudamente, las más de las veces con desigual acierto, como puede fácilmente deducirse de los tres que transcribimos a continuación y los que, a mi ver, pueden servirnos, a la par, como exponentes del hacer jocosopoético del ubetense y de cómo éste los remodela en beneficio de lo costumbrista. Queden, pues, en su primera versión, que anotamos atendiendo a la segunda, la de «Patria».

(20) Respectivamente: núm. 3.972, de 17-VI; 14-VIII y núm. 3.978, de 3-VII, todos de 1924.

(21) Está compuesta por un total de veinte poemas, todos ellos publicados entre el día ocho de abril y el catorce de agosto de 1924: «En broma: Coplas del jueves», 8-IV. «La copla de hoy: el Hornazo», 12-IV. «La copla de hoy: un jubilado», 15-IV. «Coplas del día: Crepúsculo del jueves», 17-IV. «Coplas del día: La Alameda», 24-IV. «Coplas del día: Las habas verdes», 28-IV. «Coplas del día: Los del Cerro», 27-IV. «Coplas del día: procesiones infantiles», 3-V. «Coplas del día: La Procesión de San Félix», 15-V. «Coplas del día: A la Plaza», 3-VI. «Coplas del día», sin título, «Al escritor Pedro Pérez...», 7-VI. «Coplas del día: Valdepeñas de Jaén», 10-VI. «Coplas del día: Jabalcuz», 17-VI. «Coplas del día: La Custodia», 21-VI. «Coplas del día: La noche de San Juan», 24-VI. «Coplas del día: el barrio de San Pedro», 28-VI. «Coplas del día: Pipirrana», 3-VII. «Para Octubre: La Misa de las mantillas coloradas», 15-VII. «Coplas del día: en la Magdalena», 24-VIII.

V 3.—«Van los autos y los coches»,

V 8.—«Concurrida y animada».

V 14.—«“El Arroyo”, “Recuchillo”».

V. 21.—«pétreo telón, gigantesco».

V 23.—«fondo de un cuadro dantesco».

V 24.—«Y enfrente, luz que fulgura».

V 27.—«de aquel valle pintoresco».

V 31.—«y en el valle, las palomas».

V 32.—«se pasaron».

V 34.—«qué gozo y salud se alcanza».

V 38.—«y esperanza...».

V 42.—«Y eso es natural, señores...».

V 43.—«¡Si San Cosme y San Damián!».

V 44.—«¡están allí de doctores!».

V 46.—«y como simple turista».

V 48.—«pues encontraron Buenavista».

V 50.—«Vienen al parque las ondas».

- V 51.—«del aire, haciendo cosquillas».
- V 54.—«y más guapas las chiquillas».
- V 56.—«de la arroyada en el flamenco».
- V. 57.—«brinda, fresco y delicioso».
- V. 63.—«el sano olor a resina».
- V. 64.—«de los pinos del pinar».
- V. 70.—«Y entonces, un Jabalcuz».
- V. 71.—«como en paleta gigante».
- V. 81.—«del Jabalcuz a los pies».
- V. 7.—«ni me apoco ni me apuro».
- V. 8.—«con gazpacho, lo he cogido...».
- V. 9.—«¡Con gazpacho me lo curo!».
- V. 10.—«Y la fuente vidriada».
- V. 13.—«de agua de "la Malena"».
- V. 16.—«el caldo lo ponen rojo».
- V. 17.—«y son, en él, bailadora».
- V. 23.—«que me río de la acacia».
- V. 24.—«¡sí señor!».
- V. 27.—«y a la luz del sol, dan brillo».
- V. 35.—«que le convida a la hartura».
- V. 36.—«pues si un hartazón da empacho».
- V. 37.—«con otro hartazón se cura...».
- V. 41.—«Vamos... ¡el quinto elemento!».
- V. 13.—«de ricos nuevos del día, al decir que es porquería».
- V. 14.—«ese espeso remojón».
- V. 15.—«esa ensaladilla fría...».
- V. 19.—«el aceite... Y por remate».
- V. 22.—«el que sale del dornillo».
- V. 24.—«El pan, en sopas se taja...».
- V. 26.—«se van pinchando las sopas...».
- V. 27.—«Y la mano, sube y baja».
- V. 28.—««al dornillo y se rebaja».
- V. 30.—«(El tenedor es alhaja,»
- V. 31.—«que en este plato no topa)».
- V. 32.—«Cada bocado verás»
- V. 34.—«Si sigue, te comerás». Evidentemente, se trata de una errata.
- V. 40.—Cazabán suprimirá este y los tres versos siguientes.
- V. 44.—«Una vez que hayas comido,»
- V. 57.—«y agua se vuelve la boca»
- V. 58.—«de oler el vinagrillo».
- V. 59.—Cazabán suprimirá éste y los versos que le siguen hasta el final por los que reproducimos: «Y aunque de vulgar me acuses, / más me gusta en estos meses / que todos los con-sommesses / que ponen en los menuses».

JABALCUZ

*Por las tardes y las noches,
igual que todos los años,
ya principian a ir los coches
a los baños.*

- (5) *La provincial carretera,
en las vertientes colgada,
encuéntrese bullanguera
y animada.*

- (10) *Y va la gente juerguista
buscando sitios simpáticos;
y van, con cara que atrista,
los neumáticos.*

- (15) *La Glorieta, la Quebrada
el Puente de Río Cuchillo...
Luego una cuesta pesada;
y sencillo,*

- (20) *Jerez, en una llanada
muy parecido a la entrada,
de un humilde pueblecillo.
Después, breve senda oscura;
pétreo telón gigantesco
que recuerda, en su negrura,
lo dantesco.*

- (25) *Y enfrente, la luz fulgura
y teje lindo arabesco
de ramaje, en la espesura
de un gran valle pintoresco.*

- (30) *En los riscos y en las lomas,
las casitas, que allí alzaron,
son palomas que volaron.
«Y volvieron y pasaron
las palomas»*

- (35) *Por eso alguien dijo un día,
que dicha y salud se alcanza
de Jabalruz en la umbría,*

*pues siempre, siempre, sería
un palomar de alegría
y esperanza.*

- (40) *El agua brota en vapores,
que curan a los que van
a curarse de dolores...
Y eso es natural, señores,
«si San Cosme y San Damián
están allí de Doctores».*
- (45) *Como enfermo y como artista
o como simple turista,
todos hallan allí encaje,
pues no falta Buenavista
para admirar el paisaje.*
- (50) *Vienen del viento las ondas
con fresco que hace cosquillas
y oprime sedas y blondas
y hace que estén más redondas
las chiquillas.*
- (55) *El merendero famoso,
de la arroyada en un flanco,
brinda fresco y delicioso,
sus mesetas, en el foso
del barranco*
- (60) *Y en la mañana ambarina
y en la noche mortecina,
lleva el aire a aquel lugar
el fuerte olor a resina
del pinar.*
- (65) *Y cuando el tiempo «se mueva»
y cuando retumbe el eco
de la nube y luego llueva,
lanzará un torrente el hueco
de la cueva.*
- (70) *Y entonces, en Jabalcuz,
como en paleta gigante,
la luz mostrará el cambiante*

de la luz»;

(75) *y en la gigante paleta,
de Dios, la mano secreta,
trocará, ante vuestros ojos,
los amarillos en rojos
y los verdes en violeta.*

(80) *¡Oh lindo rincón jaenés!
¡Oh santa fuente escondida
de alta montaña a los piés!
¡Fuente que es
fuente de salud y vida!*

EL GAZPACHO

(5) *Cuando tengo algún empacho
y viene el doctor Andrés
y me pregunta ¿Qué es?
yo le contesto: ¡Gazpacho!*

(10) *Convencido
del remedio y conocido,
no me apoco ni me apuro,
con Gazpacho me lo curo.
Y la fuente vedriada
de Granada,
hasta los bordes se llena
de agua de la Magdalena
limpia y fresca «como nada».*

(15) *Del tomate los colores
ponen aquel caldo rojo,
y son en él bailadores
pizcos de pan, en remojo.*

(20) *Da la cebolla el sabor
de popular democracia,
y da el pepino un olor,
tan huertano y labrador,
«que me río de la acacia».
¡Sí señor!*

(25) *Ojos de aceite, amarillo,
llenar los breves espacios
y a la luz del sol, dan brillos
de topacios.*

(30) *Y entre la superficial
mezcolanza pintoresca,
dan fuerza al caldo ideal,
el vinagre, que refresca,
y la sal.*

(35) *Y... ya tiene usted el gazpacho
que le invita a usted a la artura
pues si un artazón da empacho
con otro artazón se cura.*

(40) *Que es el gazpacho y no miento,
un plato muy succulento
que a todos nos hace bien.
¡El gazpacho! ¡Otro elemento
de Jaén!*

PIPIRRANA

(5) *Cuando no tenga usted gana
de comer, pruebe una cosa
buena y sana;
un plato de la famosa
pipirrana.*

(10) *Y le juro que al mascar
y gustar
tal plato, «poco exquisito»,
se le abren, de par en par,
las puertas del apetito.*

(15) *En esa cursilería
que se llama distinción,
juzgarán que es porquería
ese espeso remojón;
esa ensaladilla fría.*

El agridulce tomate...

- El pimiento, picadillo...
Se frota un ajo, y se bate
el aceite. Y por remate
(20) miga, sal y vinagrillo.*
- ¡Qué olorcillo
el que sale del «dornillo»!
¡A comer, hasta el remate!*
- El pan en sopas se taja.
(25) Con puntiaguda navaja
se van pinchando las sopas.
Y la mano sube y baja
al «dornillo» y se rebaja
el condumio que lo arropa.*
- (30) (El tenedor, es alhaja
que no topa.)*
- Cada bocado, verás,
que aumenta el hambre y la sed.
Si sigues, te comerás
(35) los ripios de la pared.
Y darás frecuente toque
a la vasija de barro...*
- «Viejo jarro
donde está el vinillo aloque»*
- (40) No es manjar para «princesas»
ni plato de «gerarquía»,
pero es la comida esa
muy rica en Andalucía...*
- Una vez que hayas comido
(45) te sentirás satisfecho.
Lo comiste complacido
y aquello te habrá servido
de provecho.*
- (50) Que una buena pipirrana
—por tarde, noche o mañana,—
hecha con fresca hortaliza
de la ribera cercana,
es ensaladilla sana*

- y castiza;*
- (55) *porque su fuerte olorcillo
nos incita y nos provoca
y a la boca
la esponja su vinagrillo.*
- Y aunque rabien los franceses,*
- (60) *—y de jaenero me acuses—
más me gusta, en estos meses,
que todos los consomeses,
y pureses
de los célebres menuses.*

Fácil resulta conocer el origen del pseudónimo de «Pie-Quebrado» del autor de estos poemas con versos de metro corto, si bien en las reelaboraciones renuncia a él con frecuencia y, en no pocas ocasiones, con desacierto al truncar el ritmo; como tampoco llegará a alcanzar excesiva fortuna en aquellos que transforma en intimistas o netamente costumbristas a costa de sacrificar la espontaneidad, la sal y gracia popular, algo que es advertible, pongamos por caso, en el titulado «Cruz de mayo», donde suprime el verso que afirma que los muchachos desfilan «con los cirios muy tiesos», frase de doble sentido que censuraría el miradísimo cronista. No obstante ello, sorprende cómo Cazabán para la edición de «Patria» reforma el texto de «Gazpacho», para calificar a esta bebida como el «quinto elemento de Jaén», haciendo clara referencia a los antiguos refranes, ya en casi total desuso, que marcaban estos cuatro carteles para la definición de nuestra tierra: «En Jaén, aire, campanas, putas y manzanas», o «En Jaén, aire, frutas, campanas y putas».

No obstante esto, parece ser que Alfredo Cazabán en sus reelaboraciones para «Patria» dividió los textos que seleccionara de «La Regeneración» en dos grupos: uno, más intimista y costumbrista que firmaría con su nombre; otro, de más evidente donaire y soltura, de mayor gracejo y pespuntes de jocosidad más a ras de pueblo, al que semivela su autoría con el púdico BAN-ZA-CA. Pero, ante todo, unos y otros, si se me acepta la expresión, son altamente cazabanescos; así, a lo largo de ellos —escesivamente lineales—, rebrincan las pinceladas históricas, la crónica de actualidad de entronque periodístico —la serie fue escrita al hilo de los acontecimientos—, cierto afán moralizante ocasional, el orgullo de ser jaenés y, ante todo, los tonos costumbristas que, si bien no son abundosos en imágenes, están repletos de añoranzas y de las brumas de un tiempo que declinaba cuando

fueron escritos. Y, como no podía ser por menos, en este costumbrismo de corte más populista que modernista tendrán acogida una serie de palabras de uso netamente giennense, algo de lo que está plagada toda su obra narrativa y que, como tantas otras parcelas creativas del ubedí, reclama un atento y minucioso estudio. A este efecto y sólo a modo de ejemplo, señalemos el topónimo «Recuchillo» por Río Cuchillo, o las voces «vedriado» y «Malena» por vidriado y Magdalena; a la par, tendrán entrada expresiones coloquiales del jaenés castizo, tales como «el tiempo se mueve», o «el cambiante de la luz».

Para concluir, algo que no me parece del todo ocioso. Cazabán es, sin lugar a duda alguna, un poeta correcto; pero su pluma, sobre todo en tiempos de madurez del ubetense, oficia con su irrenunciable vocación de cronista. Y a esta crónica literaria, como a la histórica que nos legara, es preciso regresar porque es memoria viva.

APÉNDICE

Colaboraciones de Alfredo Cazabán en «Patria» (22)

Año 1927

- El Real Convento de Santo Domingo y la Universidad, núm. 3, 6 - I.
- Historia del Santo Rostro, núm. 4, 8 - I.
- Relación artística del convento de las Bernardas de Alcalá de Henares con el de las Bernardas de Jaén, núm. 7, 15 - I.
- Fray Antonio de Ubeda, núm. 8, 18 - I.
- Estudio iconográfico de la Virgen de la Capilla, núm. 10, 22 - I.
- La jaula procesional de la Virgen de la Cabeza, núm. 13, 29 - I.
- Cómo se formó el Casino de Artesanos, núm. 15, 3 - II.
- El cerro de la Horca: una cámara sepulcral ibérica, núm. 16, 5 - II.
- El principado de Jaén, núm. 15, 20, 15 - II.
- Comparsas y mascaradas, núm. 25, 26 - II.

(22) Reseñamos los trabajos firmados por Cazabán, bien con nombre o seudónimo y no anotamos aquellos anónimos, numerosísimos, que, si bien nos consta, la autoría del ubedí, en este momento sería prolijo documentar. Igualmente, no relacionamos en este apéndice los poemas festivos de los que ya diera cuenta en notas anteriores, así como la reedición de los relatos «Del Corazón de mi tierra», también reseñados con anterioridad.

La fuente de la Puerta del Sol, núm. 29, 8 - III.

El Sagrario de Jaén y el Deán José Martínez de Mazas, núm. 35, 22 - III.

Tradiciones de Jaén: El Señor de la Tarima, núm. 37, 26 - III.

El Tesoro de Mogón, núm. 40, 20 - IV.

Un drama histórico: El Bestiario de Monteflor, núm. 45, 14 - IV.

Viernes Santo (crónica remitida desde Toulouse), núm. 47, 21 - IV.

El jefe del comercio en Jaén, en el siglo XV, núm. 52, 3 - V.

Cuadros antiguos y cuadros modernos, núm. 52, 3 - V.

De arte religioso: el Señor del Refugio, núm. 54, 7 - V.

Glosario histórico: acerca de la «definitiva» conquista de Jaén, núm. 55, 10 - V.

El artista que pintó el cuadro «Solemne jura de D. Alfonso XIII en el Congreso de los Diputados», núm. 58, 17 - V.

En la feria de Baeza, hubo aviación hace 246 años, núm. 58, 17 - V.

Cuadros de la Catedral: La Virgen de Don Gonzalo, núm. 60, 21 - V.

El asunto del bigote, núm. 60, 21 - V.

Corrientes aguas puras, cristalinas, núm. 64, 31 - V.

La Real Carolina y la Colonia de Sierra Morena en el 1820, núm. 64, 31 - V.

Páginas hidalgas: La Señora Viuda de Azpitarte, núm. 66, 4 - VI.

Jaén viejo: el lugar donde estuvieron la ermita de la Virgen de la Cabeza y el Palacio de Recreo del Obispo Moscoso y Sandoval, núm. 71, 18-VI.

Del Museo Provincial: Intimidaciones de un cuadro de Hidalgo de Caviedes (sobre el Rea Sylvia), núm. 77, 5 - VII.

Las frutas de la insigne huerta que riega el río de la Plata, núm. 79, 9 - VII.

Nuestras imágenes: La Virgen de la Coronada, núm. 80, 12 - VII.

Noticias del marco del Santo Rostro de Jaén y las piedras preciosas que contiene, núm. 84, 21 - VII.

Curiosidades: Otiñar-Santa Cristina, núm. 85, 23 - VII.

Los aventureros de Jaén: el Capitán Poca-Sangre y el Camarín de Jesús, núm. 87, 28 - VII.

Láinez Alcalá a Italia: dos cartas, núm. 89, 2 - VIII.

El Jaén viejo. La calle del Camarín de Jesús, núm. 91, 8 - VIII.

Hora oportuna: Un monumento a Cástulo, núm. 93, 11 - VIII.

Viejo Jaén: Las comidas económicas del año del hambre, núm. 84, 13 - VIII.

Nuestros pintores costumbristas: Genaro Ximénez, núm. 97, 20 - VIII.

El sepulcro para las reliquias de San Juan de la Cruz, núm. 99, 25 - VIII.

El Bastardo de Monteflor. Acerca de un drama romántico, escrito en 1838, cuya acción se desarrolla en el reino de Jaén, núm. 100, 27 - VIII.

De antaño: El gobernador poeta y las llaves de Andalucía, núm. 103, 3 - IX.

La calle del Mesón de la Parra, núm. 107, 13 - IX.

La casa de las Cuatro Torres, núm. 110, 20 - IX.

El cuadro de Los Compadres, 113, 27 - IX.

Hacia la casa antigua del reino de Jaén: Cacharros, faroles y ubedías, núm. 118, 8 - X.

Una tradición religiosa: El Obispo de Jaén don Pedro Pascual, núm. 120, 13 - X.

De la vida y obras del Maestro Bartolomé (el rejero de Jaén), núm. 120, 13 - X.

El glorioso panteón del Convento de San Francisco, núm. 127, 1 - XI.

Prensa; El Eco de España y los escritores giennenses, núm. 132, 12 - XI.

Páginas de la Historia de Jaén: El Baile de la Constitución (1822), núm. 132, 12 - XI.

Cómo se salvan las obras de arte: Un monumento a la Santísima Trinidad, núm. 133, 15 - XI.

El relicario de Santa Cecilia y la tabla de La Cena de la Catedral de Jaén, núm. 134, 17 - XI.

Viejo Jaén: sobre una curso académico, núm. 137, 24 - XI.

Fichero, núm. 137, 24 - XI.

Fecha gloriosa, 30 de noviembre 1227: Mañana se cumplen 700 años de la conquista de «Baeza, la nombrada», núm. 139, 29 - XI.

Escritores ilustres: Carlota Rmiry de Kidd, núm. 140, 1 - XII.

Monumentos ocultos: la cripta o panteón del Sagrario de Jaén, núm. 142, 6 - XII.

Fichero, núm. 143, 10 - XII.

Los dulces en las Navidades del Año de la Invasión Francesa, núm. 147, 20 - XII.

Esta noche, núm. 149, 24 - XII.

Las Capitulaciones de Torres, núm. 149, 24 - XII.

Año 1928

Vinieron los magos..., núm. 155, 7 - I.

Crónica: Yo soy un alma, núm. 155, 7 - I.

Jaén y la paz de Basilea, núm. 158, 17 - I.

De antaño: El Santo y la fiesta de Riego, núm. 160, 21 - I.

Crónica: El ideal del oficio (sobre periodismo), núm. 166, 4 - II.

El convento de San Francisco, núm. 167, 7 - II.

En la Catedral: La Virgen de la Antigua, núm. 16 - II.

Del Jaén árabe, lo que hay oculto bajo la antigua plaza de las Herre-rías, núm. 175, 25 - II.

El Capitán Poca Sangre y el Camarín de Jesús, núm. 176, 28 - II.

De antaño: El Palacio de los Obispos de Jaén, núm. 177, 1 - III.

Moros y Cristianos: el Castillo de Cabra, núm. 179, 6 - III.

Quesada, fortaleza de Ubeda, núm. 181, 10 - III.

La ciudad de Linares, perpetúa en una estatua la memoria de su hijo ilustre, don José de Yanguas Jiménez (firmado por Antón de Jaén), núm. 182, 13 - III.

Una copia del Santo Rostro del Señor, núm. 182, 24 - III.

Imágenes notables: El Cristo de Torres de Albanchez, núm. 191, 3 - IV.

Saetas a Nuestro Padre Jesús (poesía), núm. 192, 5 - IV.

Jueves Santo en Jaén (poesía), núm. 192, 5 - IV.

Jiennenses ilustres: Illana Samaniego, núm. 196, 17 - IV.

Un libro prócer: El discurso del Marqués de la Foronda, al cubrirse ante S. M. como Grande de España, núm. 197, 19 - IV.

Las alcachofas, núm. 205, 8 - V.

Rincones de Jaén: El Cuartelillo, núm. 206, 10 - V.

Un Ministro, hijo de Andújar: Don Ventura Ruiz Aguilera, núm. 207, 12 - V.

Los jaeneros: Leocadio López, núm. 208, 15 - V.

Crónica: Anteayer (firmada por Antón de Jaén), núm. 209, 19 - V.

Crónica: Las habas verdes, núm. 210, 19 - V.

Arte y Letras: Una capilla funeraria, núm. 211, 22 - V.

El Beaterio de la calle Santa Cruz y el Prior Noguera, núm. 214, 29 - V.

De Arte, Balta, en Italia, núm. 215, 31 - V.

Crónica: hacia las ferias, núm. 216, 2 - VI.

Un edificio que fue en Jaén: Las carnicerías de la Plaza San Francisco, núm. 219, 12 - VI.

Crónica: Hoy (sobre la octava del Corpus), núm. 220, 14 - VI.

La imagen de la Virgen de la Capilla, un estudio iconográfico, núm. 222, 19 - VI.

Fiesta andaluza en Arjona (poesía), núm. 223, 21 - VI.

Al pasar: los adjetivos, núm. 225, 26 - VI.

Jaén y la Paz de Basilea, núm. 229, 5 - VII.

Del día: Jabalcuz, núm. 330, 7 - VII.

Crónica: Mudanzas, núm. 231, 10 - VII.

Nuestros pintores: José Pablo prepara veinte lienzos, núm. 231, 10 - VII.

Ubeda monumental. Dos informes, por Manuel Muro García, Cronista de la Ciudad (firmado por Antón de Jaén), núm. 233, 14 - VII.

Las ideas. Las espigas gordas, núm. 235, 19 - VII.

Crónica. El romancero, núm. 236, 21 - VII.

Los que triunfan: Antonio Guzmán Merino, núm. 237, 24 - VII.

Crónica: Nuestra fruta es arte, núm. 237, 24 - VII.

Crónica: La calumnia, núm. 238, 26 - VII.

Los calatravos en Jaén. El prioratos de San Benito, núm. 239, 28 - VII.

Liquidación de un homenaje (sobre Laínez Alcalá), núm. 239, 28 - VII.

Crónica: El mundo, comedia es..., núm. 241, 2 - VIII.

De antaño: Casulla que fue basquiña, núm. 244, 9 - VIII.

Los banqueros de Jaén, don Juan Esponera y don Anselmo García Rubio y Sobrinos, hacen un préstamo, para que no sean ejecutados en Baeza, sentenciados a muerte y presos en el Castillo de esta Capital, en 1811, núm. 246, 14 - VIII.

Una exposición trascendental, que hace un pintor ubetense (tapices de Ramón López Morelló), núm. 247, 18 - VIII.

Crónica: El duelo de las mujeres, núm. 250, 25 - VIII.

La prensa, núm. 251, 28 - VIII.

Linares: Ante una Exposición de Industrias, núm. 251, 28 - VIII.

Los Moritos, núm. 252, 30 - VIII.

Crónica: Los retratos, núm. 253, 30 - IX.

Rodrigo Díaz de Isla: Eminentísimo silógrafo del siglo XVI, natural de Baeza, núm. 254, 4 - IX.

Arte y leyenda: El lagarto de la Magdalena, núm. 262, 22 - IX.

Crónica: Hacia las aulas, núm. 265, 29 - IX.

Lecciones: Carta a un niño, núm. 266, 2 - X.

Bajo las nubes: a Ubeda por Mágina, núm. 269, 9 - X.

España (poesía), núm. 270, 11 - X.

Pasa el Rosario, núm. 270, 11 - X.

Crónica: junto al arroyo, núm. 271, 13 - X.

Ante la feria, núm. 273, 18 - X.

La verbena organizada por la Asamblea de las señoras de la Cruz Roja, núm. 274, 23 - X.

Gallineta, núm. 275, 23 - X.

La ciudad en invierno, núm. 275, 25 - X.

Petenera, núm. 277, 30 - X.

Callad, ¡que no se despierten!, núm. 278, 1 - XI.

Franceses en España: los Pasquau d'Esponere, núm. 281, 10 - XI.

De la vida y de las obras del Maestro Bartolomé (El rejero de Jaén), núm. 286, 22 - XI.

Crónica: Nuestro místico (San Juan de la Cruz), núm. 287, 24 - XI.

Antonio Morillas, director de «El Pueblo Cántabro», núm. 287, 24 - XI.

Quédese para mañana... Otra Cena Jocosa, núm. 288, 27 - XI.

El acta de enterramiento de Juan Martínez Montañés, núm. 291, 4 - XII.

Crónica: Serrano de la Serranía, núm. 292, 6 - XII.

Crónica: La alegría de los niños, núm. 294, 11 - XII.

Monumentos de Jaén: la fuente de los Caños de San Pedro, núm. 295, 13 - XII.

Crónica: La del alba sería, núm. 296, 15 - XII.

Noche Buena, núm. 299, 22 - XX.

Año 1929

Crónica: Nuestro Romancero, núm. 303, 3 - I.

Cuadros jaeneros: La Plaza de la Magdalena, núm. 305, 8 - I.

Jiennenses ilustres: El doctor Bernabé Fiestas Contreras, núm. 307, 12 - I.

Libros de periodistas: Más de cinco lustros de teatro, núm. 308, 15 - I.

La jaula procesional de la Virgen de la Cabeza, núm. 309, 17 - I.

Crónica: Las lumbres, núm. 310, 19 - I.

Una nueva revista (El Instituto de Málaga, de Luis Muñoz Cobo), núm. 311, 22 - I.

Del día: Las Casetas, núm. 318, 7 - II.

La pintura que llevó a las guerras el obispo de Jaén don Gonzalo de Zúñiga, núm. 323, 21 - II.

Los buenos maestros: Nogales Calderón, núm. 329, 7 - III.

La ermita de San Félix de Cantalicio antes de su restauración, núm. 330, 9 - III.

La fibula del siglo III (antes de J. C.) que se halló en «El Ateril del Duende», núm. 331, 12 - III.

«La tabla de la Cena» que se coloca en el Sagrario de la Catedral, núm. 332, 14 - III.

Del Día: Una devota, núm. 332, 14 - III.

La Virgen de los Remedios que se venera en la ermita de San Clemente, núm. 335, 21 - III.

Un hermano de la Veracruz: La casa donde vivió en Jaén Andrés de Vandelvira, núm. 337, 26 - III.

Imágenes notables: La «Magdalena» de Mengibar, núm. 338, 28 - III.

Jaén y su verdadera devoción, núm. 338, 28 - III.

En Algeciras ha abierto el Patronato de Turismo una exposición (...), núm. 341, 6 - IV.

Jaén (sobre los corderos de Pascua), núm. 342, 9 - IV.

Jaén (sobre la primavera), núm. 345, 16 - IV.

Anteayer hizo años (sobre Cervantes), núm. 345, 16 - IV.

Nuestros artistas: José Martínez Puerta, núm. 351, 30 - IV.

Los actos que se celebran en Sevilla para inaugurar la Exposición, núm. 353, 4 - V.

La Virgen de la Cabeza. La Cofradía de Santa María de los Hijosdalgo de la ciudad de Andújar y de su principio, núm. 355, 9 - V.

El célebre Víctor de la fachada de la Catedral, núm. 356, 11 - V.

Mañana (sobre San Eufrasio), núm. 357, 14 - V.

Academia. El discurso de recepción del Sr. Prieto y Vives, núm. 358, 16 - V.

Pergamino con la leyenda del lagarto, núm. 358, 16 - V.

Jaenera: La procesión de San Félix (poesía), núm. 359, 18 - V.

El puchero electoral de Valdepeñas de Jaén, núm. 361, 21 - V.

Temas del día: De las guías extranjeras, núm. 363, 28 - V.

El Jaén que fue Conchica (sobre la célebre heladería), núm. 365, 4 - VI.

- Monumentos a explorar: Los Baños Arabes, núm. 366, 6 - VI.
- Los del reino de Jaén, conquistadores de América: Olid (comienza a publicarse en Folletón), núm. 367, 8 - VI.
- Ubetenses ilustres: El contraalmirante Enrile, núm. 368, 11 - VI.
- «En la puerta de Granada» (sobre un cuadro de Genaro Ximénez), núm. 371, 18 - VI.
- Fiestas populares, núm. 372, 20 - VI.
- La Virgen de la Antigua, núm. 373, 22 - VI.
- Verano: Concierto, núm. 375, 27 - VI.
- Gómez Moreno, Académico de Bellas Artes, núm. 376, 29 - VI.
- El sello de placa de la ciudad de Jaén, núm. 377, 2 - VII.
- Jaén: Las Cesterías, núm. 379, 6 - VII.
- Jaén: Despertadores (pregones callejeros), núm. 380, 9 - VII.
- Los quioscos de la Plaza Mayor, núm. 381, 11 - VII.
- «Moñas», núm. 382, 13 - VII.
- Con permiso, núm. 382, 13 - VII.
- Carmen, núm. 383, 16 - VII.
- Los clavos, núm. 384, 18 - VII.
- Refrescando, núm. 385, 20 - VII.
- Glorias que perdemos: Manuel Muro García, núm. 386, 23 - VII.
- Santiago, núm. 387, 25 - VII.
- Nuestro arquitecto: Luis Berges Martínez, núm. 387, 25 - VII.
- Señora Santa Ana, núm. 388, 27 - VII.
- Valle Escondido, núm. 389, 30 - VII.
- Jaén: Cabañuelas, núm. 390, 1 - VIII.
- Jaén: La esfinge de la Plaza, núm. 392, 6 - VIII.
- Jaén: Los de las vihuelas, núm. 393, 8 - VIII.
- Una casa de Ubeda en el «Pueblo Español» de la Exposición de Barcelona, núm. 394, 10 - VIII.
- Jaén; Santa Clara, núm. 395, 13 - VIII.

- Prensa: Alminar, núm. 395, 13 - VIII.
- Jaén: Cómo empezó la Feria de San Lucas, núm. 396, 15 - VIII.
- Un soneto de don Lope, núm. 397, 20 - VIII.
- Jaén: El busto del poeta (sobre Bernardo López), núm. 397, 20 - VIII.
- Jaén: Entre la Iglesia y el Palacio, núm. 398, 22 - VIII.
- Jaén: Chumberas, núm. 399, 24 - VIII.
- Jaén: Pastoras, venid, núm. 400, 27 - VIII.
- Jaén: ¿No va usted a Linares?, núm. 401, 29 - VIII.
- Jaén: Costumbrismo, núm. 402, 31 - VIII.
- Los versos de Jorge Mercado, núm. 402, 31 - VIII.
- Jaén: El cierre, núm. 403, 3 - IX.
- El pendón de Jaén, núm. 404, 5 - IX.
- Jaén: Nubes, núm. 404, 5 - IX.
- Jaén: La Aurora, núm. 405, 7 - IX.
- Los Carvajales y la muerte de Fernando IV, núm. 405, 7 - IX.
- Jaén; Rinconcillos, núm. 407, 12 - IX.
- Jaén: La Alameda, núm. 411, 21 - IX.
- El calvario de la Magdalena llamado Cristo del Corpus, núm. 412, 24 - IX.
- Los aventurros de Jaén: El capitán Poca Sangre y el Camarín de Jesús, núm. 415, 3 - X.
- Del Congreso Arqueológico: La exposición de Ampurias, núm. 417, 8 - X.
- La expedición a Ampurias, núm. 419, 13 - X.
- Fiesta Goyesca (poesía), núm. 420, 15 - X.
- Manuel Ráez Quesada ha muerto, núm. 422, 22 - X.
- Del Congreso Arqueológico. Excursión a Ampurias, núm. 424, 26 - X.
- Crónica: Ciudad de Invierno, núm. 425, 29 - X.
- De beaterios: El de la calle Santa Cruz y el Prior Noguera, núm. 426, 31 - X.
- Dos cuadros de Carlos Romero, núm. 427, 2 - XI.

Nuestros valores: Antonio de la Torre Berro, núm. 431, 12 - XI.

Los calatravos en Jaén: El priorato de San Benito, núm. 456 (la colección por error aumenta en veinte dígitos su numeración), 19 - XI.

El Jaén de arriba: La plaza de la Merced, núm. 456, 23 - XI.

Paco Martínez, artista de miniaturas, núm. 459, 30 - XI.

Nuestros músicos: homenaje a Victoriano García, núm. 461, 5 - XII.

«De los Reyes Católicos: Jaén como base de la conquista de Granada» (comienza a publicarse en folletón, precedido de un emotivo prologuito en el que recuerda fue su primer libro), núm. 461, 5 - XII.

Campo adelante: mañanas de diciembre, núm. 469, 24 - XII.